

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA NÚM. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICION
Por un mes 1.00
6 meses 5.50
1 año 10.00
Número suelto 15

Actos y Noticias
Se publican con arreglo a la tarifa de establecimiento debien-
do ser pagados al entregarse.

DIRECTOR - D. EDO MARRAS

Remitidos
Los escritos de interés público se publican gra-
tuitos en la sección de Noticias.

INTERIOR

JUNTA ECONOMICA ADMINISTRATIVA

ESTADO DEMOSTRATIVO DE LOS INGRESOS Y EGRESOS QUE HA TENIDO LA CAJA DE ESTA
CORPORACION EN EL MES DE LA FECHA

CARGO

DAT 1

HUBROS	A. Central	C. A. de S. Vicente	TOTALES	HUBROS	A. Central	C. A. de S. Vicente	TOTALES
A Existencia de Julio 31/82	595.40	121.28	626.7	Por Obras Públicas	155.33		155.33
» Permisos para Negocio	1.00		1.00	» Gastos de Salubridad	105.79		105.79
» Patentes de Rolados	17.25	18.00	35.25	» Presupuestos	106.60		106.60
» Proventos de Cementerio	17.60	11.20	28.80	» Ejecutivos	15.10	25.00	40.10
» Superior Gobierno	316.80		316.80	» Gastos de Oficina	19.30		19.30
» Registro de Ventas	60.00		60.00	» Instruccion Primaria	93.00	20.00	113.00
» M. de Propiedades	2.00	6.00	8.00	» Alumbrado Público	131.35		131.35
» Alasdo Público	95.00	10.00	105.00	» R. de Propiedades	2.00	6.00	8.00
» Alumbrado Público	107.70		107.70	» Mensura del Egipto	198.20		198.20
» Niños y S. de Cementerio	20.00		20.00	» Cemento Público	7.20		7.20
» Permisos para Edificar	2.00	3.20	5.20	» Inspeccion Municipal	30.00		30.00
» Mensura del Egipto	93.22		93.22	» Saldo para Setiembre	25.61	137.19	162.80
» Permisos para Ritos		8.20	8.20				
» Impuesto 1.º de Julio	11.32	3	14.32	Iguales -	1265.31	188.19	1453.50
Sumas -	1265.34	188.19	1453.5				

S. E. 60.

Rocha, Agosto 31 de 1884.

P. Lapierre (hijo)
Secretario.

Vº Bº y publica -
Pisero.

La Libertad

ROCHA SETIEMBRE 23 DE 1884

La mira es alta

En el número anterior constamos ágilmente á las reflexiones que, á propósito de la "Libertad", he hecho el imparcial sobre el desorden en que ha caído y, en la opinión pública, la Junta Económica Administrativa y los principales de sus miembros.

Hay, sin embargo, más de lo que en dicho artículo insinuó el colega, más precisa buena hacer constar que sus quejas, verdaderas resacas por la herida, reconocen un motivo, no diremos justificado, (que no puede ser justo que *misilique*, como lo hace, y se queja de hechos que no son más que consecuencia lógica de la conducta observada por los que él denota) pero si natural, por que está en la naturaleza que cualquier hijo de vecino se queja cuando le daña en alguna parte.

A «El Imparcial» y á los de su bando les está doliendo, y furiosamente, y los dueños, porque ven que se han des-

acreditado ya completamente y sin poderlo remediar, y de ahí es que vienen los gritos, las contestaciones y los ataques á las cuales nos hacen asistir, ahora que reconocen que la confusión va entrando en su período *algido*, como dicen los discípulos de Hipócrates.

Y comprendemos este dolor, porque es claro que cuando ha sido durante tantos años pegado como lipa á las funciones públicas, adherido como os tra á los cargos municipales, ó agarrado como garrapatas á los empleos remunerados ó no, pero que siempre algo producen, aun cuando no fuese más que la consideración y el prestigio que, entre el vulgo, existe para todo individuo que está en *efluencia*, cuando uno se le ve echando, en tantos años, así á considerarse como su propiedad, particular ciertos empleos ó cargos de la administración, es doloroso que, el día menos pensado, venga alguno (que lo hace más que cumplir con un deber) y, dando á conocer los errores cometidos, los descarríos llevados á cabo, los desfalcos entre las cuentas antes mallo protegidas, pidiendo comprender á la población que, ya que no son vitales las funciones de que se trata, es más

que tiempo de mandar á descansar de sus fatigas, en la vida privada, á los individuos que tan *patrioticamente* se han sacrificado durante años por su bien (en el adjetivo posesivo *su*, decimos que no hay *embourgeois*) y que han dirigido los intereses de todos con el mayor acierto, á juicio... de ellos mismos y de su círculo.

Pero esto no lo quieren comprender los aliados.

¿Qué es el enfermo que conoce su mal? y ¿bunde estaría la sublimidad del famoso precepto de Sócrates: «conócete á ti mismo», si gente tan... ignorante, por no decir más, pudiese comprender que es verdad lo de que se les acusa, y, reconociendo el derecho irrefutable que asiste á los que quieren *judicialmente* la primera en obediencia á lo que, hace tiempo, le mandan sus poderantes, retirarse á descansar... para siempre, (metafóricamente hablando, se entiende)?

Pero los *personajes* de que nos ocupamos, no son hombres superiores, no son grandes filósofos, no son genios, ni aun sabios, de estos que envejecen antes de tiempo, buscando la solución de los grandes problemas sociales actuales; no.

Son simple y puramente las *lapas*,

de los mares heladas. ¿Quién podía prever en efecto el momento en que Galicia pudiera verse libre de sus lizas de hielo? ¿Quién podía decir si seguiría en su movimiento de traslación una curva enteramente alida ó si su órbita elíptica la volvería alguna vez hacia el sol?

El capitán Servadac comunicó á sus compañeros el feliz descubrimiento que acababa de hacer. El nombre de Tierra Caliente fue acogido por los bravos de Nina y sobre todo de los españoles. La Providencia que hacía tan bien las cosas fue bendecida con gratitud como merecía serlo.

Durante los tres días que siguieron, la «Dobryna» hizo tres viajes; y, cargada hasta los topes, trasladó primero la cosecha de forraje y cereales que fue depositada en las profundas galerías destinadas á servir de almacén. El 15 de marzo los establos de la roca recibieron los animales domésticos, bues, vacas, cerberos y cerdos en número de unos cincuenta, cuyas excrementos se querían conservar. Los demás que pronto deberían ser destrui-

das, las *garrapatas* de los empleados municipales que desde el año 75 están pegados á los empleos y funciones públicas y no dejan el lugar sino para hacer un pequeño espacio, (y eso por poco tiempo) y un hermano á un *compañero* á quien quiera que se sobre quien tiene influencia y que les facilitará la *vuelta* en el primer período.

El plan es muy bien concebido; la ejecución, á veces deja que desear, porque los *personajes* y sobre todo sus *concepciones*, son algo... vanas, no son bacilares en nada, ni mucho menos; pero tienen algunos *pesados* y *añejos*, y con esto se ve lejos.

Esto siempre impone, y, en último caso, se hace un sacrificio, se hace dar por la Junta socorros y pensiones á algún amigo, pariente, allegado ó lo que sea, se hace dar á algún otro, pariente, empleado de que disponen ellos, aunque, para muy poco ó nada sirva el agrado, y así se sienta uno cierta popularidad... barata.

Esos, el procedimiento, es barato, baratinísimo... para quien lo emplea, por lo menos.

Pero, mientras tanto, en el pueblo crece la indignación; se rugen... por lo bajo, *sotto voce*, dicen un italiano, pero se rugen.

La indignación existe ó hervirá, próxima á estallar, no esperando más que el momento oportuno. La ocasión propicia, el minuto señalado.

Pues bien; este momento, creemos que ha llegado, esta ocasión, los parece que se presenta, este minuto, penúltimo que es el actual, y giramos en frente de todo esta potencia de otra edad, de otras intenciones y de otro índole: «*otras, misilique, otras*», *Vides*, que no comprenden el deber que les impone la inmensa honra de que tan *salicetes* se muestran.

Hagan un lugar á las nuevas.

Retírense.

Nadie los quiere perseguir, no porque faltan elementos para hacerlos; pero porque se les compadece.

El progreso, la civilización moderna comprende que su educación, su herencia de aptitudes, su *indole*, el medio en que han vivido no les facilitaba para más de lo que han hecho. Se les perdona; pero retírense.

Hasta, si quieren, se les agradecerá lo que hicieron en favor del progreso impulsados por la marea, siempre creciente, de la civilización del Viejo Mundo, que, felizmente, para nosotros, nos nos invade, y los domina á *Vides*.

El bien que han hecho, no tendrá más remedio sino hacerlos; pero somos sobre su superficie solidificada.

El *aprobado* de las diversas creaciones abiertas en el seno de las rocas se hizo con gran fino. Nuevas exploraciones, habían producido el descubrimiento de nuevas grietas. El monte parecía una vasta comena en a cual abundaban los *alveos*. Los *alveos*, es decir, los colonos, encontraban en ella fácilmente alojamiento en suficientes condiciones de comodidad y aquella disposición hizo dar á las habitaciones en honor de la *aña* el nombre de la comena de Nina.

Al principio el cuidado del capitán Servadac y de sus compañeros fue emplear para las necesidades cotidianas aquel calor volcánico que la naturaleza les regalaba gratuitamente. Abriendo á los techos de lava incandescente nuevas salidas los dirigieron hacia los sitios donde debían ser utilizados. Así la cocina de la «Dobryna» instalada en una escavación conveniente apropiada para el caso, fue calentada por medio de la lava, y el *cochero* de la *gocta* se acomodó en breve á aquel nuevo género de ho-

grandes y generosos, porque son muy fuertes; se lo vamos á agradecer á ustedes.

Pero, retírense.

Retírense con los honores de la guerra, que les brindamos mientras es tiempo.

Miren que quizá pronto no lo podrán hacer y serán envueltos en el *ritmo* lo que siempre se atrae quien no sabiendo absolutamente nada, emprende una tarea para cuya realización se necesitan al menos conocimientos.

La voz de quien habla así es indudablemente de un adversario y de un adversario, que, como se dice, no se para en *chicas* para dar á entender su opinión; pero no es la de un enemigo desleal, de uno de esos *credores* de fama que, hasta en sueños, asustan á ciertos individuos, ellos van bien, porque.

Hemos de ver si los á qu'eres nos dirigimos tomamos el consejo del adversario, y se retirarán, mientras pueden hacerlo todavía con alguna honra.

Nos tiene completamente desocupados si lo harán ó no.

Si no lo hacen, el perjuicio será para ellos, porque, como lo han notado ya, no puede menos que confesarlo su defensor obligado, la *marea* sube; la opinión les es contraria, y *unfos* han si lo los *desagiertos* que han hecho que ya es imposible, hagan lo que quieran, que puedan recuperar fama de hombres que sirven para algo en cuanto á lo que se refiere á ocupar puestos administrativos.

Veamos si tendrán la sabiduría y el tino de elegir el momento oportuno para desaparecer.

A veces un buen fin rescata muchas faltas.

CAQUETILLA

Permanente 17

El *veridario* no cree que la Junta no tenga recursos para atender á las calles, porque es sabida de toda el mundo que se DESPILFARRAN DÍGOS que, empleados al objeto de que nos ocupamos, servirán para negar nuestra viabilidad.

Permanente 27

Mientras este la Administración de Correo de Rocha en manos de un jefe de oficina.

«Hein», decía Ben Zof, que progreso, si en el antiguo mundo cada casa tuviera por castrero un pequeño *vo* con que no costase un centimo de conservación!

La gran caverna, es decir la escavación principal hacia la cual irradiaban las grietas de la montaña fue destinada á su uso común y amueblada con los principales muebles del Gurbí y de la «Dobryna». La *vo* de la *gocta* de provisiones de sus vergas y llevadas á la Colmena de Nina pulieron ser adaptadas para diversos usos: la biblioteca de abundante provista de libros franceses y rusos halló naturalmente su sitio en la sala principal. Mesas, lámparas, sillas completaban el *maebaja* y las paredes fueron adornadas con los mapas de la «Dobryna».

Ya hemos dicho que la cortina de fuego que cubría la entrada interior de las principales escavaciones la calentaba y iluminaba á la vez. Aquella *tarata* de lavas es precipitada en una pequeña concha rodeada de arrecifes que no parecía tener ninguna comu-

FOLLETON

Hector Servadac

Aventuras y Viajes

POR EL MUNDO SOLAR

por

JULIO VERNE



Andándose definitivamente en la Tierra Caliente, nombre muy justificado que se dió á aquella parte volcánica del promontorio.

La *chubapa* volvió el mismo día á la isla de Gurbí y desde la mañana siguiente comenzaron los trabajos.

Tratábase de prepararse para un largo invierno y prevenir todas las eventualidades que pudieran ocurrir. El invierno en efecto podía ser largo, interminable quizás, mucho más amigable que los seis meses de noche y de hielo que atorran los navegantes

AGENCIA EN MALDONADO—Amigos de
M. P.
AGENCIA EN BOCA—Comité de la G.

AGENCIAS—En Montevideo, Mensagerías Orientales, Calle Uruguay esquina Florida —En San Carlos, Hotel de Juan Anusso—En Rocha, Hotel Oriental de Juan Renaud.

CALLE DE LA PALOMA, NUM. 6122

11.

AGENCIA EN MALDONADO—Amigos de
M. P.
AGENCIA EN BOCA—Comité de la G.